

- *Del PCI (mlm) sobre la reciente ola de migración a Europa: “Este sistema mundial en su totalidad, en todas sus formas, merece ser derribado”*
- *Aurora Roja, México: Marcha en Oaxaca exige justicia para los estudiantes desaparecidos*

Del PCI (mlm) sobre la reciente ola de migración a Europa: “Este sistema mundial en su totalidad, en todas sus formas, merece ser derribado”

21 de septiembre de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. La siguiente es una declaración del Partido Comunista de Irán (marxista-leninista-maoísta) del 29 de agosto de 2015.

La migración de millones de seres humanos de África y el Medio Oriente hacia Europa ha llegado a dimensiones sin precedentes. Es la más grande ola de inmigración desde el final de la II Guerra Mundial. A pie, montados en trenes, apiñados en camiones de carne, navegando por centenas en botes hechos apenas para una docena de personas, escondidos en el equipaje de los aviones...

Esto ha resultado en cientos de muertes hasta el momento. Anoche cientos de jóvenes africanos fueron engullidos por las olas. Uno de los sobrevivientes dijo: “Este es un camino a la muerte, en un cementerio llamado Mediterráneo”. Hace dos días, al oriente de Austria, fue abandonado un camión con los cuerpos en descomposición de 71 personas. Habían muerto varios días antes... y esta ola de muerte no tiene fin.

La recurrente publicación de noticias sobre la conmovedora muerte de buscadores de asilo ha obligado a los imperialistas europeos a hablar demagógicamente de una “tragedia humana”. Pero su primer paso en respuesta a esta tragedia fue intensificar el control de las fronteras y especialmente el fortalecimiento de los ejércitos de Bulgaria, Hungría, Macedonia, etc., para impedir el movimiento de inmigrantes. La policía europea ha detenido a algunos inmigrantes del Medio Oriente, ¡y sin siquiera averiguar su país de origen los deportó a campamentos de refugiados en Libia!

A pesar de estas medidas, esta ola de inmigración es tan grande que ha penetrado las fronteras y se ha derramado dentro de los bastiones imperialistas. Una de las razones principales tras estas recientes migraciones es la intervención militar de los imperialistas estadounidenses y franceses y sus otros aliados y rivales en el Medio Oriente y África, intervenciones que acentúan la pobreza y la inestabilidad causadas por su dominación política y económica imperialista. Todos estos inmigrantes son víctimas de situaciones generadas por el bombardeo a Irak, Siria, Afganistán, Libia, Malí... Los imperialistas, las fuerzas islámicas reaccionarias como el ISIS (o Daesh) y Boko Haram, los Estados reaccionarios y corruptos del Medio Oriente y África (de Irán, Turquía, Siria, Arabia Saudí, Qatar y Libia) —todos son responsables de esta situación. Todas estas fuerzas y Estados, en cualquiera de sus formas y matices merecen ser destruidas.

Esta oleada de inmigración es un reflejo de la profunda división de clases y la flagrante discriminación nacional y racial en el mundo capitalista-imperialista en el que el 89% de la gente del mundo vive en la pobreza y solo el 11% restante disfruta de una relativa prosperidad, y esto solo en algunos países en particular. El promedio anual de ingresos de un africano es 400 euros, mientras que los europeos ganan entre 10 000 y 80 000 euros al año. Desde hace un tiempo, a raíz de las leyes y regulaciones chovinistas y antinmigrantes en la Unión Europea, ha aumentado el número de inmigrantes muertos. Solo en el último, entre los inmigrantes había 7 300 niños sin acompañante. Lo que sea que les haya sucedido a sus padres no les importa a los gobernantes de estos países imperialistas.

Un joven eritreo que vive en una carpa en un parque parisino dice: “Escapamos de la corrupción, la pobreza, la represión y los grupos islámicos y logramos llegar hasta acá. Si no fuera por la ayuda de algunos individuos habríamos muerto de hambre. En la noche dormimos bajo la lluvia y en el día nos quema el sol. No se ve una salida a esta situación”.

No cabe duda de que algunas personas en Europa se compadecen por estos inmigrantes. Algunos toman la iniciativa de ayudarlos. Pero también hay europeos de derecha y fascistas que les prenden fuego a los campa-

mentos de refugiados y atacan a los que buscan asilo. Y bajo la protección del sistema de democracia imperialista, organizan manifestaciones antiinmigrantes y xenófobas y exigen nuevas leyes contra la inmigración.

La situación que enfrentamos hoy es el resultado del funcionamiento de un sistema de clases. Hoy el movimiento del capital internacional en busca de mayores y más rápidas ganancias, se mueve sin trabas con tanta crueldad que una gran mayoría del pueblo del mundo no tiene absolutamente nada que perder. Lo que este horrible sistema de clases le ha brindado a la mayoría de la gente del mundo son guerras injustas y crueles ocupaciones, pobreza fatal e inhumana desigualdad, subyugación y discriminación generalizada de la mujer, falta de perspectivas de futuro así como el colapso de la moral y la identidad de los jóvenes, y la aceleración de la crisis ambiental que amenaza destruir la Tierra.

Hay que cambiar este mundo, hay que derrocar este sistema. Bajo este sistema las fuerzas de producción, las fuentes de riqueza material, están sumamente entrelazadas pero son apropiadas privadamente. Por una parte está la inmensa mayoría de desposeídos, oprimidos y explotados, incluyendo a los inmigrantes y refugiados, y por la otra una pequeña minoría que posee los medios de producción y controla la riqueza económica, política y cultural, los recursos y los privilegios. La contradicción entre la propiedad privada y la producción socializada contiene el potencial para que el pueblo vaya más allá de la explotación, la escasez, y las distinciones sociales. Es posible derrocar este sistema. Este mundo se puede cambiar.

Para que las olas del mar Mediterráneo y los peligrosos caminos no se conviertan en mataderos de masas sumidas en la guerra, el hambre y la opresión, para que los migrantes que han sobrevivido a la travesía no sean recibidos con balas, alambres de púas, cárceles y campamentos imperialistas, para que miles y miles de mujeres inmigrantes no se resulten víctimas de las redes internacionales de tráfico sexual, para que las casas, los empleos, la existencia y el futuro de la gente no terminen calcinados en las llamas de las guerras imperialistas, nacionales y religiosas, el sistema capitalista tiene que ser destruido en su totalidad, con todas sus relaciones de producción explotadoras y relaciones sociales desiguales, con todas sus instituciones e ideas arcaicas y reaccionarias. Para barrer de la faz de la tierra toda esa basura y oscuridad no hay otro camino que una revolución social violenta. Solo sobre los escombros de este mundo se puede construir uno nuevo con la participación de miles de millones de mujeres y hombres trabajadores y oprimidos. Un nuevo mundo en el que no obliguen a la gente a desafiar la furia de los mares y el infierno del desierto para satisfacer sus necesidades intelectuales y materiales. □

Aurora Roja, México: Marcha en Oaxaca exige justicia para los estudiantes desaparecidos

21 de septiembre de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. *A continuación un artículo de Aurora Roja, voz de la Organización Comunista Revolucionaria, México (aurora-roja.blogspot.com). Se ha editado para su publicación en este servicio noticioso.*

El 12 de septiembre se realizó una marcha de miles de personas en Tlaxiaco, Oaxaca, para exigir justicia por los 43 estudiantes que desaparecieron hace un año y castigo a los culpables de este crimen.

Convocada por la Red Nacional de Resistencia “¡Alto a la Guerra contra el Pueblo!” la marcha empezó a la entrada del campus universitario. Entre los diversos grupos e individuos que participaron estuvo Clemente Rodríguez Moreno, padre del joven Cristian Alfonso Rodríguez uno de los normalistas desaparecidos por las fuerzas del Estado en Iguala Guerrero el 26 de septiembre del 2014. (Oaxaca es un estado de la costa pacífica al sur de México, contiguo a Guerrero).

La mayoría de los manifestantes eran miembros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) así como miembros del Movimiento Popular Revolucionario (MPR) y de la Red Nacional de Resistencia “¡Alto a la Guerra contra el Pueblo!”, contingentes de la Red Internacional de Indígenas Oaxaqueños (RIIO), gente del Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEP), el colectivo Canoa de Totonundó, albañiles, comerciantes, estudiantes y colonos de diferentes barrios y colonias de la ciudad de Tlaxiaco.

Los manifestantes coreaban: “¡De Iguala a Los Pinos [Casa Presidencial], cárcel a los asesinos! ¡Brazo con brazo, codo con codo, Ayotzi, Ayotzi, somos todos! ¡No somos todos, faltan 43! ¡Vivos se los llevaron, vivos los

queremos!”. Algunos salieron a las calles a respaldar la marcha con el puño en alto y de otras maneras.

La protesta terminó con un mitin en el kiosco del centro de la ciudad junto al tianguis [mercado tradicional] que se realiza cada sábado, en el que vienen vendedores de las diversas comunidades campesinas e indígenas. El padre del estudiante desaparecido denunció la serie de mentiras que el gobierno federal les ha dicho a las familias y al pueblo mexicano frente a la exigencia de que aparezcan vivos los normalistas. Llamó a todos a que refuercen la lucha por la aparición con vida de los normalistas, la aparición de miles más de desaparecidos en el país y por justicia.

Mencionó los planes de los padres y normalistas para este próximo 26 de septiembre (el aniversario de la desaparición de los estudiantes), con marchas partiendo de 4 puntos en la Ciudad de México para llegar todos al zócalo [la plaza principal de la capital], y un ayuno de 48 horas en los días previos. Llamó a que, como ellos harán en Chilpancingo, Tixtla y otros lugares este 15 de septiembre, en vez de “celebrar” la independencia de México, hay que exigir justicia por los desaparecidos y la renuncia de Peña Nieto. Otros oradores de las diferentes organizaciones como el magisterio reiteraron su apoyo a la lucha de los padres de familia.

En el recorrido de la marcha, participantes en el Movimiento Popular Revolucionario (MPR) denunciaron y desenmascararon la participación del ejército, la policía federal, la policía estatal y la municipal en este horrendo crimen. (Los estudiantes desaparecieron cuando, en buses que habían incautado, regresaban a su escuela de una actividad de recaudación de fondos. A la escuela normal de Ayotzinapa principalmente asisten jóvenes de familias campesinas y otras familias pobres, por lo general indígenas, y tiene una larga historia de radicalismo.) Desde antes del ataque, todas estas fuerzas del Estado ya venían monitoreando y siguiendo a los normalistas por medio del C4, Centro de Comunicaciones, Cómputo, Control y Comando, que en tiempo real se comunica con todas las corporaciones represivas del gobierno.

Este es sólo uno de los hechos que el gobierno ha querido tapar. Un reciente informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos confirma las conclusiones de científicos independientes y de periodistas que derrumban la supuesta “verdad histórica” del ex procurador Murillo Karam de que los desaparecidos fueron incinerados en el basurero de Cocula. Hace falta elevar y reforzar la participación del pueblo junto con la lucha de los padres y normalistas de Ayotzinapa para exigir justicia para los desaparecidos y asesinados de Ayotzinapa y castigo a los culpables, desde Peña Nieto hacia abajo, dijo el orador de la MPR.

El MPR denunció que el problema fundamental es el sistema capitalista-imperialista y las clases dominantes del mismo en México —los grandes capitalistas extranjeros y nacionales, así como la clase terrateniente— y el Estado criminal e ilegítimo que los protege. El sistema capitalista-imperialista mundial causa sufrimiento tan extremo así como tan innecesario, desde la India donde 150 mil campesinos arruinados por el capitalismo global se han suicidado en tan solo diez años, y desde Europa del Este donde cada año secuestran a miles de mujeres para convertirlas en esclavas para el mercado global del sexo, y aquí en México donde van más de 150 mil asesinados, más de 30 mil feminicidios, más de 25 mil desaparecidos, cientos de presos políticos; un país donde los migrantes de Centroamérica son extorsionados, secuestrados y asesinados con total impunidad muchas veces por agentes del mismo gobierno confabulados con el crimen organizado, entre muchos otros crímenes cometidos o solapados por el gobierno.

“Este sistema no merece perdurar: hace falta tumbarlo, arrancarlo de raíz. Hace falta la revolución”, dijo el orador del MPR. El mitin terminó con estas palabras del orador: “que no sea que nuestros hijos, que nuestros nietos y hasta los nietos de nuestros nietos sigan padeciendo los horrores de este sistema criminal, sigan en la necesidad de luchar contra las mismas infamias y peor hasta la posible extinción de la raza humana. ¡No! que la historia diga, al contrario, que aquí y ahora, como en varias partes del globo terrestre, comenzó un nuevo movimiento para la revolución que no se parará hasta lograr la liberación, la emancipación definitiva de toda la humanidad. La historia queda por escribirse, y su desenlace depende de lo que hagamos o no hagamos cada uno de nosotros presentes aquí y ahora. ¡Atrevámonos a luchar por la revolución liberadora!”

(La Red Nacional de Resistencia: “¡Alto a la Guerra contra el Pueblo!” ha hecho un llamado a una tercera semana de resistencia que va del 19 al 25 de octubre de 2015). 